

50 años
1972-2022

AÑO XXXIII NUM 362

Daz y Bien



MAYO 2023

Amarnos mueve

...a la misión.



EDITORIAL

MARÍA, LÍDER Y EJEMPLO

Diego Godoy. *Paz y Bien*

Comienza el mes de mayo, el mes de la Virgen. Durante siglos la Iglesia ha dedicado todo este mes para honrar a la Virgen María, la Madre de Dios, y las formas en que ella es honrada en mayo son muy variadas, como son las coronaciones de su imagen o estatua, y las ofrendas florales que representan la belleza y la virtud de María y que son un recordatorio a los fieles para esforzarse en imitar sus virtudes.

Si de verdad creemos en el ejemplo de la figura de María e intentamos imitar sus numerosas virtudes, entonces merece la pena darle un lugar especial en nuestras vidas, no porque honrarla sea una tradición muy antigua en la Iglesia, sino porque se convirtió en nuestra Madre y nos dejó un magnífico ejemplo

de maternidad, preocupándose por todos nosotros e intercediendo incluso en los acontecimientos más pequeños y cotidianos.

María es un ejemplo de madre, de entrega a Dios, de confianza y fe absoluta y de capacidad de sufrimiento, ante el dolor y la impotencia, como cualquier madre, por todo lo que padeció su único hijo. María era una mujer sencilla, de origen humilde, era auténtica, fuerte, adaptada al contexto histórico y social que le tocó vivir. Cuando fue una adolescente fue el ejemplo del "Hágase en mí según tu Palabra" más grande de la historia, en ese tiempo de espera durante su embarazo, en el Adviento, confiando en Él, aún a riesgo de las consecuencias que podrían haber sucedido. ¿Cuántas veces esperamos y con-

fiamos en Dios a pesar de las dificultades?

No hay ningún Evangelio dedicado a María, pero sin María tampoco habría Evangelio, no habría Buena Noticia. Su figura está presente en los Evangelios desde la Anunciación hasta el momento de la Cruz junto a su hijo Jesús, y a partir de ahí presente a lo largo de la historia, en la Iglesia, junto a nosotros. ¡Qué mejor discípulo, ejemplo y testigo de Jesús que María, su madre! Pues ella también es nuestra Madre y lidera y guía el camino que debemos seguir: cumplir la voluntad del Padre.

PUNTO DE ENCUENTRO

VIVIR EN CLAVE PASCUAL

Marian Torres. *Coord. Grupo San Francisco*



Aleluya, aleluya, el Señor Resucitó! Así terminaba mi artículo del mes pasado y así quiero arrancar en este. Se me ocurren muchas cosas, pero no quiero dispersarme.

¿Cómo llevo este tiempo? Avanza con rapidez y me pregunto: ¿he resucitado? ¿Y tú?

Las lecturas de estos días me dan pistas para trabajar:

- No tengas miedo (Mt 28,10).
- Jesús les dijo: Id al mundo entero y predicad el Evangelio a toda la creación (Mc 16,15).
- Los llenó a todos el Espíritu Santo y anunciaban con valentía la palabra de Dios (Hch 4, 31).
- Tenéis que nacer de nuevo (Jn 3,7).
- Los apóstoles, ningún día dejaban

de enseñar, en el templo y por las casas, anunciando el Evangelio de Jesucristo (Hch 5,42).

-Dijo Jesús a la gente: yo soy el pan de vida. El que viene a mí no pasará hambre, y el que cree en mí nunca pasará sed (Jn 6,35).

Estos textos me dicen: que no tenga miedo, que sea valiente como los discípulos, que me implique en esas situaciones que tengo cerca y me están llamando. El mundo es muy grande, hay muchas posibilidades de actuar en toda la creación. Debo empezar cada día de nuevo con ilusión, con ganas, sabiendo que el Espíritu Santo está en mí. Hay que enseñar en cualquier lugar y a cualquier persona, anunciar el Evangelio, porque Cristo vive y con Él, que es el pan de vida, no pasaremos ni hambre ni sed; habrá recompensa. Sin duda, la palabra de Dios anima y moviliza en este tiempo, comprometiéndonos y res-

ponsabilizándonos como hicieron los discípulos. Tenemos muchos motivos para vivir resucitados.

En este tiempo en nuestra iglesia de San Francisco tenemos muchas oportunidades para vivir en clave pascual: con charlas de formación los martes, orando cada jueves, participando en el Via Lucis los viernes, celebrando la eucaristía, participando en la Semana de la Paz y en el Rompefronteras, etc.

Además, como llega el mes de mayo, qué mejor manera de seguir en clave pascual que acercándonos a la Virgen María, a su sencillez, a su pobreza. Tenemos mucho que aprender de ella. Por ejemplo, orando cada día con el Magnificat, el cántico de María en agradecimiento a la grandeza de Dios.

No lo olvides, Cristo vive, ha resucitado.



¿JUSTICIA PARA LA CASA COMÚN?

Marta Pozo. *Justicia, Paz e Integridad de la Creación*

En los últimos años, los diversos medios de comunicación nos informan sobre las distintas conferencias de las Naciones Unidas sobre el cambio climático, el deshielo de los polos, pérdida de miles de especies y sobrepoblación de otras, pérdida de masa forestal e incendios en distintas partes del planeta... Sin embargo, empezamos a sensibilizarnos viendo el panorama de un futuro próximo que nos afecta directamente: no llueve, los pantanos están bajo mínimos, vivimos incendios en épocas desestacionalizadas lo que conlleva cultivos perdidos, aumento de los precios de los alimentos y, con casi toda probabilidad, cortes del suministro de agua.

Los informes internacionales ponen de manifiesto la amenaza que sufre la Tierra tanto a nivel de

especies como de la propia humanidad. Sin embargo, parece que la cuestión ecológica está despertando nuestras conciencias. Ya no lo vemos como un problema aislado, sino que empezamos a entender que “paz y cuidado de la creación” van de la mano. Solo la protección de la creación permitirá alcanzar La Paz y la justicia universal.

San Francisco de Asís, cada vez que entraba en comunicación con lo creado, lo amaba más. Se sentía llamado a cuidar todo lo que existe, al cuidado de lo que es débil, de una ecología integral, vivida desde la autenticidad y con alegría.

En la XXXVIII Semana de Franciscanos por la Paz “Ecología integral: ¿Justicia para la casa común?”, os invitamos a reflexionar y dialogar sobre el modo en el que estamos construyendo el

planeta y su futuro. La crisis ecológica nos brinda la oportunidad de cambiar el desarrollo global, respetando el desarrollo humano integral y siendo respetuosos con la creación. Necesitamos una solidaridad nueva, en la que todos podamos colaborar como instrumentos de Dios para el cuidado de la creación. Cada uno desde su cultura, su experiencia, sus iniciativas y sus capacidades.

«En las condiciones actuales de la sociedad mundial, donde hay tantas inequidades y cada vez son más las personas descartables, privadas de derechos humanos básicos, el principio del bien común se convierte inmediatamente, como lógica e ineludible consecuencia, en un llamado a la solidaridad y en una opción preferencial por los más pobres» (158, Laudato Si).

PASCUA

PASCUA DE MONACHIL

María Clemente. *Comunidad fraterna*



Como cada año, un grupo de 11 hermanos de la comunidad hemos acompañado a los chicos de catequesis, celebrando la Pascua conviviendo unos días en Monachil, en la casa de los Hermanos Obreros de María.

Han sido unos días muy especiales para los niños de catequesis en los que se nos presenta el reto de sacarlos de su día a día, procesiones, redes sociales, colegio..., para centrarnos en el encuentro con los hermanos, ya que la convivencia les permite compartir experiencias y fortalecer el sentido de comunidad, mirarse a uno mismo, y compartir con gente de su misma edad de otra forma de la que están acostumbrados.

Los temas estaban centrados en el lema de este año, “Ve y repara mi Iglesia”, en los que han reflexio-

nado sobre la importancia de la amistad (dónde fundamentamos las amistades y lo verdaderamente importante) del sufrimiento, (siendo conscientes de la realidad del mundo en el que vivimos y como afrontamos esos sufrimientos) y de la alegría (descubriendo la vida mirando al mundo con los ojos con los que Dios nos mira).

Hemos participado del Triduo Pascual con los hermanos Agustinos, que nos han acogido con cariño en su parroquia durante sus celebraciones, haciendo viva una iglesia sinodal.

El Jueves Santo hicimos una cena especial, “La cena judía”, donde nos acercamos un poco más a cómo aquella noche, Jesús cenó por última vez con sus amigos, partió el pan y lavó los pies de cada uno poniéndose al servicio. Fue un

momento muy significativo, ya que para todos (catequistas y catequizandos), fue una experiencia nunca antes vivida e inolvidable.

Entre viacrucis, excursiones, oraciones y reflexiones de temas, los niños han establecido relaciones más profundas entre ellos. Dejando atrás nuestras debilidades y resucitando en los valores del Evangelio. Estos momentos suelen ser un lugar donde los chicos se sienten acogidos, amados por Dios y los hermanos, y hacen crecer su fe y su relación con el Padre.

Por último, agradecemos a los Hermanos Obreros de María, que nos dejan el espacio sin condiciones un año más. Agradecer también a los hermanos Agustinos por celebrar con nosotros cada Eucaristía, centro y fuente de la Pascua.



CARTA DE PASCUA: JESUCRISTO RESUCITDO NOS ENVÍA

SENCILLEZ, PARTICIPACIÓN Y SINODALIDAD

Seve Calderón. OFM

¡Paz y Bien!

Las celebraciones de Semana Santa y Pascua tienen un doble carácter contemplativo: uno, desde la Cuaresma y, el otro, desde la Luz; es decir, entre el dolor y la alegría, centradas en el Dios de Jesús muerto y resucitado. Pero hay algo que es prioritario en todo, desde la liturgia celebrada en torno a una comida fraterna, una cruz (que carga con todo el peso de la humanidad) y la Pascua (que todo lo llena de resurrección y de gloria); la novedad es que a todos nos llena de vida, cuando lo vivimos desde la sencillez, la participación y la sinodalidad:

1. **Sencillez y claridad** para que todo sea comprendido por todos y a todos los niveles de la asamblea celebrativa.

Lo que celebramos es a Cristo-Jesús que:

- nos ama por entero;
- sirve desinteresadamente desde abajo, llegando hasta los últimos (las periferias); y,
- se entrega en la cruz, para dar vida y ésta en abundancia (cf. Jn 10,10).

Proceso de liberación que nos lleva a la cima de la Pascua, para que vivamos la alegría de la resurrección con todos los resucitados con él y para siempre.

Se trata de revelar ('correr el velo'); descubrir la obra salvadora con admiración, comprensión y agradecimiento, para que el pueblo asista plenamente en aquello que celebra. A veces, más que «revelar» lo que hacemos es «velar» ('cubrir con velo'), ocultar a un Dios que se manifiesta en los hombres: «Amarás al Señor tu Dios con todo el corazón... y al prójimo como a ti mismo» (Mt 22,36-40). Decimos creer en Dios y no así en todo

lo humano, por eso no cuidamos la dignidad de cada persona, no la queremos y permanecemos ciegos (cf. Jn 9,1-41) porque no tomamos en serio al ser humano. Si Dios se ha encarnado-humanizado en la sencillez de una mujer, María, «y la Palabra se hizo carne» (Jn 1,14)... no podemos creer en el Dios de Jesús, si no creemos en el ser humano. Nos cuesta entender la sencillez de los pequeños que se fían de Dios; si no nos fiamos del ser humanado en Jesús, no creemos en el Dios del Reino.

El encuentro de Jesús con la samaritana nos recuerda que Dios quiere que vivamos desde Él, en espíritu y en verdad (cf. Jn 4,5-42). Adoremos a Jesús cuando nos acerquemos al pobre y al que sufre, que son el verdadero templo de Dios. Las lecturas de los salmos nos recuerdan que Dios «acoge a quien actúa rectamente» (Is 64,4); «Tú te me has acercado y me has dicho: "¡No temas!"» (Lam 3,57).

2. **Participación.** De nuevo, el profeta afirma: «Das respuesta a los que no te preguntan; vas al encuentro de los que no te buscan; dices: "aquí estoy", a quien no te invoca» (Is 65,1). Si nosotros buscamos a Dios y da respuesta incluso cuando no le invocamos, por agradecimiento, no nos queda otro camino que restituir, como Pueblo de Dios, tantos bienes y dones que ha derramado en nuestros corazones.

A nosotros nos pide el Concilio Vaticano II que ofrezcamos en la liturgia una participación «plena, activa y comunitaria». No solo somos oyentes en la celebración, sino también participantes y actuantes gozosos de lo que celebramos, con hermanos iguales en dignidad por el bautismo. Somos hijos del Dios Padre, hermanos de Dios Hijo, y comunión del Dios Espíritu. Todos participamos en el gran Misterio-Revelado en plenitud en la Pascua; donde ya no tenemos miedo ni dolor,



Pascua de Monachil



Pascua de Válor



Pascua

nadie estará triste y todos estamos llamados a vivir como resucitados, siendo instrumentos de reconciliación y de PAZ. Ya los profetas lo habían anunciado: «Mirad, voy a hacer algo nuevo, ya está brotando, ¿no lo notáis?» (Is 43,19). Vaya que sí lo hemos notado y celebrado en plenitud, como proceso y camino de sinodalidad compartida, vivida y celebrada para realizar, desde AHORA, el hoy de la Vida nueva en Cristo resucitado. «Tú que eres parte, pon tu parte» (lema de Cáritas) y transmite el mensaje, contagiando todo lo que hemos visto, vivido y celebrado. Ahí está el envío y la MISIÓN a la que estamos llamados en este mundo de incertidumbre y complejidad.

3. La sinodalidad ha venido para quedarse. Este es uno de los signos de los tiempos más relevantes del siglo XXI, como camino resucitador de una Iglesia que está llamada a caminar unida, en comunión; y, desde ahí, sentirse llamada a la misión evangelizadora a la que ha sido enviada –Iglesia en salida– desde una participación activa, corresponsable y en misión compartida en una realidad carismática, plural y diversa; pero vivida en la unidad del Espíritu, para ser signo de la presencia del Reino que ya está entre nosotros por la Luz de Jesucristo resucitado.

Jesucristo resucitado nos pide que nos pongamos a la escucha del Espíritu para discernir lo que es mejor, desde el Evangelio, para una humanidad que está pidiendo que dejemos inercias, rutinas, pesimismo... que nos paralizan; y emprender el camino adecuado para estar más cerca de los pequeños, de los que sufren. Trabajar por la dignidad de todas las personas más allá de toda raza, cultura y religión. El éxito vendrá de ser luz que ilumina y que no está para lucirse; sal que sala y que no pierde su gracia; semilla que se esparce y se deja crecer, hasta que llegue el momento de la siega.

«Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo» (Jn 20,21). Todos estamos llamados a enseñar y a aprender, puesto que todos somos discípulos del único Maestro: Cristo. Perdamos el miedo y caminemos enredados, deshaciendo nudos y facilitando las relaciones

estrechas con el Resucitado. Estamos ante un desafío de gran alcance, que tiene mucho que ver con el futuro, estando presentes ya en las periferias –geográficas y existenciales– de realidades humanas para abrazarlas con misericordia. En esta travesía tendremos que «ensanchar el espacio de nuestra tienda» (Is, 54,4) para propiciar el encuentro con nuestro Pueblo, desde una Iglesia samaritana que cuida la casa común y la común dignidad que se nos regala en el Resucitado.

Hoy se nos piden nuevas responsabilidades a todos en este itinerario de una Iglesia que no camina sola, como los discípulos de Emaús; sino que tenemos un Compañero que nos explica las Escrituras, parte el pan y nos envía en tono pascual, para ser testigos de su presencia resucitada y resucitadora. La sinodalidad la hemos de vivir en la vida cotidiana, dejando al margen anuncios de impacto o de eventos puntuales, para «hacer de lo ordinario algo extraordinario». La queremos vivir desde la igualdad y la fraternidad, a la que somos llamados a visibilizar en un mundo individualista. Jesucristo resucitado se nos ha manifestado a través del testimonio de las mujeres (cf.: Mt 28,1-15; Lc 24,1-12; Jn 20,1-10).

Ahora nos toca ser testigos de esperanza para aquellos que quieran unirse a un Dios liberador
que nos invita a que rememos mar adentro, para que juntos avancemos hacia el mismo «faro» que nos ilumina en la noche.
Noche de Pascua que todos hemos celebrado en los diversos lugares;
pero resucitando en la misma comunidad que compartimos,
la de los hijos de Dios y de Francisco de Asís, que nos invita a comenzar de nuevo:
«Comencemos hermanos...».
Un abrazo de fraternidad franciscana, cargado de alegría pascual:

¡¡¡FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN 2023!!!

Seve Calderón Martínez, ofm



Pascua de Cortes de Baza

Pascua de Estepa

Pascua de Granada



PASCUA DE GRANADA

QUÉ FÁCIL

Francisco Román. *Comunidad Fraterna*

Qué fácil es prepararte ...

... cuando un grupo de hermanos preparan con tanto tino un material de trabajo que te forma como cristiano, viendo la regla de Francisco, interpeándote sobre cuál es la imagen de la Iglesia que tú proyectas, cuál es tu misión... Planteándote si tu alegría es la del hermano, si respetas al diferente... Hablando de cristianos que comparten su fe y viven como testigos. ¡Cuánto por aprender!

... cuando un grupo de hermanos cuidan cada espacio de la casa para que tu única preocupación sea sentarte y orar, rodeado de detalles, flores, iconos ... ¡Qué importante es el cuidado del espacio!

... cuando un grupo de hermanos catequistas ayudan a los más pequeños de la comunidad a vivir la Pascua desde otra perspectiva, llena del amor de Dios, haciendo entender cada momento, pero con un lenguaje adecuado a ellos, y sobre todo con el cuidado de una madre. ¡Cuánto amor!

... cuando tienes una casa en la que te acogen, en la que todas las puertas están abiertas, nunca encuentras un no y todo son facilidades. ¡Cuánto por lo que dar gracias!

... cuando un sacerdote está en todo y para todos, hablando de forma adulta con adultos y bajando cuando tiene que hacerlo con los niños, y conectando con ellos de una forma única. ¡Cuánta suerte tenemos!

... cuando cada celebración está cuidada hasta el más mínimo detalle, cuando la música te hace orar dos veces, cuando no sólo hay un sacerdote celebrando, sino tres ¡Gracias Señor, por todas las celebraciones!

... cuando vives el sínodo, cuando los grupos de reflexión son heterogéneos, con gente de todas las edades, y respiras un ambiente de respeto, pero de interpeación, cuando sientes la confianza de que estás en casa hablando con tus hermanos. ¡Qué puestas en común tan ricas!

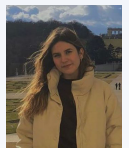
Así de fácil ha sido la celebración de la Pascua en Granada, una Pascua familiar, cercana y llena de facilidades, una auténtica suerte y una bendición. Qué sencillo es, después de toda esta preparación, decir a voz en grito que ¡EL SEÑOR HA RESUCITADO!

“Sólo” queda ahora vivirlo con alegría en nuestra vida diaria.

PASCUA ESTEPA

ENTRE HERMANOS RESUCITAMOS

María Rodríguez. *Catecumenados*



Una vez más, los jóvenes de catecumenado marchamos con destino Estepa. Como bien se dice, cada Pascua celebramos lo mismo, pero no de la misma forma. Este año podemos confirmar que la Pascua no nos ha dejado indiferentes, nos deja fuerza para seguir en camino. Además, estos cuatro días se nos plantea como tema el Evangelio de Mateo. Acostumbrados a trabajar desde reflexiones y diversos autores, ahora nos enfrentamos con la Palabra directa de Jesús, nada más ni nada menos. Leer todos los escritos del Evangelio de Mateo nos plantea diversas dudas y confrontaciones, pero lo más bonito es cómo a cada uno de nosotros el Evangelio nos habla y “pica” de una forma especial. Jesús nos apela a cada uno para ser misión y en

Él encontramos paz. Sin duda, me quedo con todos aquellos momentos que hablamos con el corazón y compartimos entre hermanos nuestros miedos, inquietudes y alegrías; mostrando plenamente nuestros sentimientos y ofreciéndolos a los demás. Resalto también el gran servicio por parte de nuestros animadores a lo largo de estos días, siendo nuestro apoyo y estando ahí siempre para lo que hemos necesitado. Vivir la fe se hace mucho más fácil cuando la comunidad se hace presente.

En cuanto a los oficios, hemos tenido la gran suerte de ser acogidos por el pueblo de Estepa como si estuviésemos en nuestra propia casa. No faltaba nunca una sonrisa hacia nosotros por parte de las monjas, el Padre José María o los

feligreses. Nosotros a cambio ofrecimos el mejor acompañamiento que pudimos con nuestros cantos y alegría.

Finalmente, la Pascua concluye con la inmensa alegría de Jesús resucitado, celebrándolo entre risas y mucho amor fraterno; recordando momentos especiales de la Pascua y contagiándonos de la alegría del Domingo de Resurrección.

Han sido días muy intensos y vividos con fe, pero esto no queda aquí. Tenemos por delante 50 días de Pascua para poner en práctica todo lo que Jesús nos ha dicho a cada uno, y el resto del año para seguir dando testimonio del Evangelio que ahora tan bien conocemos.



PASCUA

PASCUA EN VÁLOR

Pilar Luna. *Comunidad fraterna*

En el tiempo de lo inmediato, lo instantáneo, del “ya” y del “ahora mismo” que vivimos, un grupo de hermanos (once adultos y cuatro niños de cuatro familias en momentos vitales muy diferentes) nos desplazábamos el Jueves Santo a 114 km de Granada capital a Válor, un pueblecito de la Alpujarra granadina donde Javi y Yeyes nos abrían las puertas de su casa y de su vida para celebrar la Pascua en Comunidad.

Para nosotros, como familia, ha sido una experiencia preciosa y muy enriquecedora, pues no es fácil sentirse como en casa siempre en lugares ajenos y en este caso, la acogida por parte de aquella comunidad fue inmensa. Conocer y sentir otras realidades eclesiales, nos ayuda a ser testigos de Dios allá donde vayamos así como dar testimonio de nuestra vida en comunidad, pues, Javi y Yeyes, no son solo ellos, sino que forman parte de una comunidad (la nuestra) que los mueve en el día a día, en cada celebración y ahí es donde Dios se hace más presente que nunca.

A pesar del ritmo intenso a nivel celebrativo, dedicamos todos los días un tiempo de silencio, lectura pausada y reflexión que culminaba con la celebración

del Viacrucis, oficios y la Vigilia Pascual, animada con gran alegría por grandes y pequeños al son de guitarras y panderetas como signo de la alegría del Jesús Resucitado que se hace presente en este bonito tiempo de Pascua.

La alegría cristiana no consiste en un contentamiento fácil de un momento puntual, o consecuencia de cuando las cosas nos salen bien, sino que se trata de saber afrontar nuestra realidad y la de aquellos que nos rodean con la perfecta alegría de la que nos hablaba San Francisco.

¿Qué espera Jesús de mí? ¿Vivo realmente la resurrección desde adentro (corazón) hacia fuera? ¿Soy testigo en esta sociedad de lo que realmente somos y vivimos como comunidad?

“El amor es la vida misma vivida de manera auténtica y sana (...) La vida es vida cuando es vivida desde el amor hacia el amor” (José Antonio Pagola).

¡Feliz Pascua de Resurrección!”

PASCUA

PASCUA CORTES DE BAZA

Luisca García. *Comunidad fraterna*



Este año 2023 nos volvía a convocar Salva (Sacerdote de Cortes de Baza, Campo Cámara y Los Laneros) a la gente del Grupo de San Francisco para acompañarle en una Pascua rural donde lo más importante era eso: acompañar y animar las celebraciones de las personas de los diferentes pueblos a los que fuimos invitados.

La Pascua del Señor son unos días intensos donde se vive la muerte y la Resurrección del Señor:

Las Pascuas rurales normalmente se enmarcan en un servicio sencillo a la comunidad cristiana, un servicio no sólo donde vamos a dar sino también a recibir: A recibir cariño, ayuda, alimentos cocinados, acogida en un hogar que no es

el nuestro, pero que gracias a Salva nos hace ver que no sólo somos invitados, sino que somos hermanos en el camino de la vida.

El Señor se nos manifestaba de multitud de maneras, la forma de celebrar en los pequeños pueblos era un ejemplo confianza, de servicio, de entrega, pero también nosotros aportábamos un punto de vista diferente a lo que están acostumbrados en su día a día. Ya sea cantando un poco, animando con una pandereta a diferentes ritmos, o con homilias fuera de lo normal pero que llegaban al corazón y a la mente de muchas personas.

Por último, lo más importante que vivimos allí es a Jesús que convoca a un pueblo de creyentes unidos, cuyas diferencias solo se conta-

ban para sumar, cuyos valores se demostraban en la acogida fraterna y en el agradecimiento mutuo. Que como decía Salva, aunque él estaba muy agradecido de que un grupo de siete adultos y dos niños fuéramos a pasar este encuentro con él, él no sentía que tenía que darnos las gracias en público por ello, porque las gracias a los hermanos no es necesario darlas constantemente. El cariño mutuo que nos brindamos es suficiente agradecimiento.

Jesús los mandó a evangelizar de dos en dos, como hermanos, y como hermanos nos seguimos reuniendo en su nombre para recordarle a él, para recordar lo bueno y también lo malo, que murió por nosotros y que resucitó para seguir uniéndonos.

XXVI Festival Rompefronteras

Ve y Rompe tus fronteras

Organiza y actúa Grupo San Francisco
VIERNES 12 DE MAYO A LAS 20:30H
 Salón de actos Cardenal Cisneros
 entrada por Iglesia San Francisco

Donativos misioneros franciscanos
 Triodos bank
 ES97 1491 0001 2830 0011 3217

XXXVIII SEMANA DE FRANCISCANOS POR LA PAZ

ECOLOGÍA INTEGRAL
 Justicia para la casa común

Viernes, 5 y todos los viernes de Pascua:

Vía Lucis, a las 20:30 horas.

Charlas de Pascua, martes de mayo:

-9 de mayo: Paz y ecología integral.

Antonio A. Garrido

-16 de mayo: Homosexualidad. Las razones de Dios. Miguel Zambrano.

-23 de mayo: Francisco y la vivencia del Espíritu. Francisco Pérez Hermoso, ofm.

Del 8 al 14 de mayo. Semana Franciscanos por la Paz

Lunes 8: Ecolipsis. Charla de Eduardo Castillo, biólogo.

Martes 9: Paz y ecología integral. Antonio A. Garrido, coordinador en España del Movimiento Laudato Si.

Jueves 11: Oración comunitaria por la Paz. 20:30

Viernes 12: XXVI Festival Rompefronteras. 20:30 en el salón de actos del Colegio Mayor Cardenal Cisneros. Entrada por la iglesia.

Sábado 13: sentada por la Paz. 19:00. Fuente de las Batallas.

Sábado, 13:

Bautizo de Javier, a las 13:15 horas en la iglesia del Sagrario.

Lunes 22:

Confirmaciones, a las 19:30 en la Catedral.

Viernes, 26:

Centinelas de la noche. De 18 a 23 horas en la Capilla de San Damián.

Viernes, 26:

Celebración del Perdón, a las 20:00.

Sábado, 27:

Vigilia de Pentecostés. A las 9 de la noche.

Todos los jueves a las 20:30 oración comunitaria.



Entérate de lo que retransmitimos en Youtube al instante en nuestro canal de Telegram:
t.me/agenda_franciscanosgranada



Grupo de San Francisco
 Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325
 TRIODOS BANK
 BIZUM 04664

Hoja de Paz y Bien
 La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
 e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org

Camino de Ronda 65 18004, GRANADA. Tel.: 958253662 D.I.: GR-1289-92